
RIESGOS Y RENDIMIENTOS

Consenso: entramos en recesión por aranceles

Julio Brito A.

julio Brito@cronica.com.mx



La decisión del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, de imponer aranceles generalizados de 25% causó conmoción, desconcierto e incertidumbre. Muchos, entre ellos el secretario de Economía Marcelo Ebrard, no creyó que el gobierno estadounidense fuera capaz de aplicarlos. Cual maestro se pasó varias Mañaneras explicando lo terrible que sería para el vecino del norte imponer los impuestos compensatorios. La realidad ha sido otra.

Pero el golpe está dado y ahora lo que queda esperar es la duración y a qué sectores va a impactar. Muchos apuestan a que será flor de un día, porque a mediano plazo la medida es insostenible. Con Trump no se sabe qué esperar, pero por el momento la economía del país se pa-

ralizó y los próximos días el gobierno de México tendrá que definir una postura seria y responsable.

Para México la situación se complicó de sobremanera. Hay un consenso en que entraremos a la recesión, pero a diferencia de otras crisis, el tema es reconstruir la economía en su totalidad. El Tratado de Libre Comercio parece que explotó en mil pedazos. Ya nadie sabe si realmente existe y se respetará, porque es ley para los países firmantes: México, Estados Unidos y Canadá.

Pero la situación es complicada para México. En la gran crisis de los 80s, nos rescató Cantarel, el gran pozo petrolero que producía hasta 3 millones de barriles diarios y en los 90s, la firma del Tratado de Libre Comercio. Hay están ausentes y venimos de un sexenio que arrojó sólo deudas. De acuer-

do con el plan del expresidente Andrés López Obrador, a estas alturas las grandes obras estarían apuntalando la economía del país. La realidad es otra, sólo la refinería Dos Bocas, que no termina por arrancar, hay que pagar intereses por deuda contratada de 48 mil millones de pesos anuales.

Estamos terriblemente vulnerables. Los 300 mil millones de pesos que heredó el pasado sexenio del FONDEM se agotaron a una velocidad increíble y hoy solo queda los recuerdos. El apretón al gasto público es inevitable.